



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

 parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

¿TIENES MIEDO? ¡REZA!

Las Hermanas de Teresa de Calcuta se quejaban a su madre fundadora de que no llegaban, con su esfuerzo, en la atención a los enfermos y moribundos. ¿Qué hacemos, madre? Y, Teresa de Calcuta respondió: "una hora más de adoración al Santísimo".

1. Había quedado atrás aquel milagro espectacular de la multiplicación de los panes y de los peces. Los discípulos, sin pensárselo dos veces, subieron a la barca invitados por Jesús. Con aquel Señor que cumplía lo que decía, que multiplicaba a miles, panes y peces, merecía la pena ser seguido y obedecido. Pero, como en las películas, en el seguimiento a Jesús hay escenas de miedo. Momentos donde parece detenerse la felicidad. Instantes que uno quisiera pasar rápidamente para llegar al final cuanto antes. Los discípulos se embarcaron en aquella aventura que Jesús les sugirió. Pronto nacieron las dificultades. Las aguas turbulentas, el mar violento les hizo comer su propia realidad: seguir a Jesús no implica vivir al margen de las pruebas, de los sufrimientos o de los temores. Eso sí, vivir con Jesús, aporta la fortaleza y serenidad necesarias para seguir adelante y para que nunca, las zancadillas, sean mayores que nuestra capacidad para sortearlas.

2. Uno, cuando es creyente convencido (no solo bautizado) pone sus afanes no solamente en la exclusividad de sus fuerzas y carismas. Jesús, aun siendo Hijo de Dios, necesitaba de ese "tú a tú" de la

oración. Escogía espacio y tiempo, lugares y silencio para un coloquio con Dios. A Jesús, en su experiencia de Getsemaní, se le diluyeron los miedos y las ganas de renunciar a su misión, por el contacto íntimo con Dios. ¿No será que nuestras fragilidades y cobardías son fruto de nuestra deficitaria comunión o comunicación con el Señor?

¡No tengáis miedo! Nos dice el Señor en este domingo. En pleno verano y con un sol de justicia, buscamos sombrillas y lociones que nos hagan más llevadero el tórrido calor. Tenemos miedo a quemarnos y miedo al dolor. La fe, cuando está sólidamente fundamentada y enganchada en Jesús, es la mejor sombrilla y la mejor loción que podemos utilizar para evitar quemaduras en el alma y sonrojo en el rostro. Estamos en unos tiempos donde hemos de saber contemplar la presencia de un Dios que nos está tensando un poco. Que está purificando nuestro discipulado. Nuestra pertenencia a su pueblo. Hoy, como Pedro, gritamos aquello de ¡Señor, sálvame! Dejemos un margen de confianza al Señor. Lancémonos a las aguas de nuestro mundo sin miedo a ser engullidos por ellas. Si, el Señor va por delante, tenemos las de ganar. Él es el dueño de la barca. El sentido de nuestra historia. El fin de nuestra oración y de nuestra entrega. En el silencio aparente, en la ausencia dolorosa es donde hemos de aprender a buscar y a ver el rostro del Señor que, un domingo más y en pleno verano, nos grita: ¡Animo soy yo, no tengáis miedo!

(Viene de la pgn 3)

LLAMAMIENTO del Papa Francisco en la Audiencia General del 9 de Agosto de 2017

Me he quedado profundamente dolido por la masacre sucedida el domingo pasado en Nigeria, dentro de una iglesia, donde fueron asesinadas personas inocentes. Y lamentablemente esta mañana ha llegado la noticia de violencias homicidas en la República Centroafricana, contra las comunidades cristianas. Deseo que cese cualquier forma de odio y de violencia y no se repitan más crímenes tan vergonzosos, perpetrados en lugares de culto, donde los fieles se reúnen para rezar.

Pensemos en nuestros hermanos y hermanas de Nigeria y de la República Centroafricana. Rezamos por ellos, todos juntos:

Dios te salve María...

FESTIVIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA



Os recordamos que es fiesta de precepto así como de la obligatoriedad de participar ese día en la celebración de la Misa.

**PRIMERA LECTURA****Lectura del primer libro de los Reyes 19, 9a. 11-13a**

En aquellos días, cuando Elías llegó hasta el Horeb, el monte de Dios, se introdujo en la cueva y pasó la noche. Le llegó la palabra del Señor, que le dijo:

«Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor». Entonces pasó el Señor y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante del Señor, aunque en el huracán no estaba el Señor. Después del huracán, un terremoto, pero en el terremoto no estaba el Señor. Después del terremoto fuego, pero en el fuego tampoco estaba el Señor. Después del fuego, el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva.

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 84 - R. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación**

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos». La salvación está cerca de los que lo temen, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, y sus pasos señalarán el camino. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 9, 1-5**

Hermanos:

Digo la verdad en Cristo, no miento - mi conciencia me atestigua que es así, en el Espíritu Santo -: siento una gran tristeza y un dolor incesante en mi corazón; pues desearía ser yo mismo un proscrito, alejado de Cristo, por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne: ellos son israelitas y a ellos pertenecen el don de la filiación adoptiva, la gloria, las alianzas, el don de la ley, el culto y las promesas; suyos son los patriarcas y de ellos procede el Cristo, según la carne; el cual está por encima de todo, Dios bendito por los siglos. Amén.

EVANGELIO**✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 14, 22-33**

Después de que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo.

Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma. Jesús les dijo en seguida:

«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!». Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir a ti andando sobre el agua». Él le dijo:

«Ven». Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame». En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo:

«¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?». En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él, diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 14 **San Maximiliano María Kolbe, mártir**
 Martes 15 **Asunción de la Bienaventurada Virgen María**
 Miércoles 16 **San Esteban de Hungría**
 Jueves 17 **Santa Beatriz de Silva**
 Viernes 18 **Santa Elena, emperatriz**
 Sábado 19 **San Juan Eudes**

Dt 10, 12-22 / Sal 147 / Mt 17, 22-27
 Ap 11, 19a; 12, 1-6a.10ab. / Sal 44 / 1 Cor 15, 20-27a / Lc 1, 39-56
 Dt 34, 1-12 / Sal 65 / Mt 18, 15-20
 Jos 3, 7-10a. 11. 13-17 / Sal 113 A. / Mt 18, 21-19,1.
 Jos 24, 1-13 / Sal 135 / Mt 19, 3-12
 Jos 24, 14-29 / Sal 15 / Mt 19, 13-15



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

AUDIENCIA GENERAL

Miércoles 9 de Agosto de 2017

Queridos hermanos y hermanas ¡Buenos días!

Hemos oído la reacción de los comensales de Simón el fariseo: «¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?» (Lucas 7, 49). Jesús acaba de cumplir un gesto escandaloso. Una mujer de la ciudad, conocida por todos como una pecadora, ha entrado en casa de Simón, se ha inclinado a los pies de Jesús y ha derramado sobre sus pies un aceite perfumado. Todos los que estaban allí en la mesa murmuraban: si Jesús es un profeta, no debería aceptar gestos semejantes de una mujer como esa. Aquellas mujeres, pobrecitas, que servían solo para encontrarse con ellas a escondidas, también por parte de los jefes, o para ser lapidadas. Según la mentalidad del tiempo, entre el santo y el pecador, entre lo puro y lo impuro, la separación debía ser neta.

Pero la actitud de Jesús es diversa. Desde los inicios de su ministerio de Galilea, Él se acerca a leproso, a endemoniados, a todos los enfermos y a los marginados. Un comportamiento tal no era para nada habitual, tanto es así que esta simpatía de Jesús por los excluidos, los «intocables», será una de las cosas que más desconcertarán a sus contemporáneos. Allí donde hay una persona que sufre, Jesús se hace cargo, y ese sufrimiento se hace suyo. Jesús no predica que la condición de pena debe ser soportada con heroísmo, según el estilo de los filósofos estoicos. Jesús comparte el dolor humano, y cuando se le cruza, desde lo más íntimo prorrumpe esa actitud que caracteriza al cristianismo: la misericordia. Jesús, ante el dolor humano siente misericordia; el corazón de Jesús es misericordioso. Jesús siente compasión. Literalmente: Jesús siente temblar sus entrañas. Cuántas veces en los Evangelios encontramos reacciones parecidas. El corazón de Cristo encarna y revela el corazón de Dios, que allí donde hay un hombre o una mujer que sufre, quiere su sanación, su liberación, su vida plena.

Es por ello que Jesús abre los brazos de par en par a los pecadores. Cuánta gente perdura también hoy en una vida equivocada porque no

encuentra a nadie dispuesto a mirarlo o mirarla de manera diferente, con los ojos, mejor, con el corazón de Dios, es decir mirarles con esperanza. Jesús en cambio ve una posibilidad de resurrección incluso en quien ha acumulado muchas elecciones equivocadas. Jesús siempre está allí, con el corazón abierto; abre de par en par esa misericordia que tiene en el corazón; perdona, abraza, entiende, se acerca; ¡así es Jesús!

A veces olvidamos que para Jesús no se ha tratado de un amor fácil, a bajo precio. Los Evangelios conservan las primeras reacciones negativas hacia Jesús precisamente cuando Él perdonó los pecados de un hombre (cf. Marcos 2, 1-12). Era un hombre que sufría doblemente: porque no podía caminar y porque se sentía «equivocado». Y Jesús entiende que el segundo dolor es más grande que el primero, hasta tal punto que le acoge enseguida con un anuncio de liberación: «Hijo, tus pecados te son perdonados» (v. 5). Libera esa sensación de opresión de sentirse equivocado. Es entonces cuando algunos escribas —los que se creen perfectos: yo pienso en muchos católicos que se creen perfectos y desprecian a los demás... es triste, esto...— algunos escribas allí presentes se escandalizan por las palabras de Jesús, que suenan como una blasfemia, porque solo Dios puede perdonar los pecados.

Nosotros que estamos acostumbrados a experimentar el perdón de los pecados, quizás demasiado «a buen precio», deberíamos recordar de vez en cuando cuánto hemos costado al amor de Dios. Cada uno de nosotros ha costado bastante: ¡la vida de Jesús! Él la habría dado incluso solo por uno de nosotros. Jesús no va a la cruz porque sana a los enfermos, sino por que predica la caridad, porque proclama las bienaventuranzas. El Hijo de Dios va a la cruz sobre todo porque perdona los pecados, porque quiere la liberación total, definitiva del corazón del hombre. Porque no acepta que el ser humano consume toda su existencia con este «tatuaje» imborrable, con el pensamiento de no poder ser acogido por el corazón misericordioso de Dios. Y con estos sentimientos Jesús sale al encuentro de los pecadores, que somos todos. Así los pecadores son perdonados. No solo son tranquilizados a nivel psicológico, porque son liberados del sentimiento de culpa. Jesús hace mucho más: ofrece a las personas que se han equivocado la

esperanza de una vida nueva. «Pero, Señor, yo soy un trapo» — «Mira adelante y te hago un corazón nuevo». Esta es la esperanza que nos da Jesús. Una vida marcada por el amor. Mateo el publicano se convierte en apóstol de Cristo: Mateo, que es un traidor de la patria, un explotador de la gente. Zaqueo, rico corrupto —este seguramente tenía una licenciatra en sobornos— de Jericó, se convierte en un benefactor de los pobres. La mujer de Samaria, que ha tenido cinco maridos y ahora vive con otro, escucha cómo se le promete «un agua viva» que podrá manar para siempre dentro de ella (cf. Juan 4, 14). Así Jesús cambia el corazón; hace así con todos nosotros. Nos hace bien pensar que Dios no ha elegido como primera masa para formar su Iglesia a las personas que no se equivocaban nunca. La Iglesia es un pueblo de pecadores que experimentan la misericordia y el perdón de Dios. Pedro entendió más verdades de sí mismo cuando el gallo cantó, que de sus impulsos de generosidad, que le hinchaban el pecho, haciéndole sentir superior a los demás.

Hermanos y hermanas, somos todos pobres pecadores, necesitados de la misericordia de Dios que tiene la fuerza de transformarnos y devolvernos esperanza, y esto cada día. ¡Y lo hace! Y a la gente que ha entendido esta verdad básica, Dios regala la misión más bonita del mundo, es decir el amor por los hermanos y hermanas, y el anuncio de una misericordia que Él no niega a nadie. Y esta es nuestra esperanza. Vayamos adelante con esta confianza en el perdón, en el amor misericordioso de Jesús.

(Termina en la pgn 1)

Ya disponéis de la
tradicional Lotería de
Navidad de la cofradía del
Santísimo y Ntra. Sra. del
Rosario

15.858


Lotería Nacional

LOTERÍA DE NAVIDAD

de la Parroquia

57.951

Para ayudar en las necesidades de nuestra Parroquia, ya podéis adquirirla

**Lotería Nacional****SOBRE LAS NECESARIAS MEJORAS EN LA PARROQUIA**

Aunque ya se han recibido algunos donativos en este sentido, os informamos que todavía queda mucho por recaudar para poder completar las reformas y mejoras que necesita nuestra Parroquia.

Es por ello que apelamos a vuestra generosidad para poder llevar a cabo las más urgentes, como son la instalación del aire acondicionado en las dos partes del Templo.

¡Esperamos vuestra colaboración!

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 14 y jueves 17**, después de la Misa de las 20 horas

HORARIO DE VERANO

Recordaos que ya estamos con el horario de verano, hasta el 11 de septiembre, siendo el **horario de Misas**:

- **Lunes a Sábados**: 10 y 20h.
- **Domingos y festivos**: 9, 10 (club social 'La Berzosa'), 12 y 20h.

El Despacho Parroquial sólo los sábados de 11:00 a 12:00 horas

**INTENCIONES DE MISA**

DOMINGO	13	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES; 10.00-Berzosa -; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - JOSÉ LUIS, CONCHITA;
LUNES	14	10:00 - JESÚS, ASUNCIÓN; 20:00 - ÁNGELA;
MARTES	15	9:00 - JUAN, JULIA, PAQUITA; 10.00-Berzosa -; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - PILAR Y EUGENIO;
MIÉRCOLES	16	10:00 - PEDRO; 20:00 -;
JUEVES	17	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla; 20:00 - DIEGO;
VIERNES	18	10:00 - ; 20:00 -;
SÁBADO	19	10:00 - FUNERAL POR JULIO GARCÍA BLASCO; 20:00 - AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RÚPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI, TERESA CRUZ, DANIEL López-;
DOMINGO	20	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, SALVADOR Gil, HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES, ANTONIO, FERNANDO Martín Carrillo; 10.00-Berzosa - DIF.FAM. LÓPEZ MONTERO, JUAN BAUTISTA, MARINA; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - GABRIEL, SARA;

Cómo hacer Asamblea**FORMACIÓN****Las tres nuevas Plegarias eucarísticas mayores.**

Elaboradas por el Concilio Vaticano II para toda la Iglesia, y aprobadas por el Papa en abril de 1968, fueron incorporadas al Misal Romano. Aparecen juntamente con el Canon Romano o Plegaria I y a continuación de él, con el título de Plegaria II, III y IV. Las tres tienen una estructura sustancialmente idéntica.

Plegaria eucarística II

Se caracteriza por su brevedad y sencillez. Tiene como inspiración la Plegaria de Hipólito, del siglo III. Va dirigida especialmente al Padre, dándole gracias por Jesucristo. Del Padre viene esa doble obra: la Creación y la Redención. Una y otra son manifestación del amor de Dios, que las realizó por medio de Cristo, su Hijo amado, su Palabra eterna.

La aclamación del Sanctus tiene una breve introducción: "Por eso con los ángeles y los santos cantamos tu gloria diciendo".

El *post sanctus* se realiza también de un modo muy sencillo y es el paso a la epiclesis: *Santo eres en verdad, Señor. Al Dios, que es santo, y fuente de toda santidad, se le va a pedir que santifique (que transforme*

en profundidad) los dones de pan y vino: "Te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sea para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo nuestro Señor".

El relato de *la institución* se introduce con una alusión a *la Pasión voluntariamente aceptada*. Y a continuación del relato viene esa *anamnesis* o recuerdo. Al celebrar la Eucaristía la Iglesia lo que está haciendo es: recordar al Señor, hacer presente su muerte y resurrección, como él nos mandó.

En la *epiclesis segunda* se pide que por la acción del Espíritu Santo los que van a participar de un mismo Cuerpo y Sangre sean congregados en la unidad, formen un solo cuerpo.

Las *intercesiones* son breves y expresan la comunión de toda la Iglesia, la de los vivos y la de los difuntos. Se termina pidiendo por la propia asamblea ("*ten misericordia de todos nosotros*") la gracia de ser asociada a la Iglesia del cielo, con María, los Apóstoles y todos los santos. No son evocados como intercesores, sino como compañeros de gloria en esa vida eterna.



'El que no trata con confianza a Jesús, hace injuria a su bondad'

Santa Gema Galgani